

El problema universitario argentino durante la Nueva Argentina de Perón

por

Hernán Gastón Bressi*
(USAL)

Resumen

La Nueva Argentina fue un intento por parte del Ejército y de Perón de industrializar la Argentina, para romper con el viejo esquema de poder heredado del Pacto Roca-Runciman. En este escrito intentaremos profundizar las tensiones políticas, históricas y académicas en el ámbito de la gestión del sistema universitario peronista. En cuanto al método utilizado, no va ser un tratado de historia de la educación o teoría política. Con este anhelo, el trabajo fue dividido en 7 secciones de estudio. En la primera, abordamos el contexto internacional de la Nueva Argentina para comprender el escenario global. En las cuatro secciones siguiente, indagaremos las tensiones sobre el escenario político interno y los distintos actores de poder que dieron ser y existencia a la Nueva Argentina de Perón. En los dos últimos, razonaremos acerca de los fundamentos doctrinarios que dieron nacimiento a la Nueva Universidad Argentina y los distintos debates académicos.

Palabras Clave: Nueva Argentina, Universidad Peronista, GOU, FORJA.

* El autor es doctorando en política y gestión de la educación superior en la UNTREF. Trabaja como Profesor universitario de Teología, Filosofía, Ética, Seminario filosófico-teológico en el Vicerrectorado de Formación de la USAL, de Pensamiento Político Clásico en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador (USAL) y de Filosofía y Ciencias de la Salud en el Hospital Alemán, Argentina. También desarrollo actividad de posgrado en la especialización de endodoncia de la Asociación Odontológica Argentina. Correo electrónico personal: h_bressi@hotmail.com

Abstract

The New Argentina was an attempt by the Army and Perón to industrialize Argentina, to break with the old power scheme inherited from the Roca-Runciman Pact. In this paper we will try to deepen political, historical and academic tensions in the field of management of the Peronist university system. As for the method used, it will not be a treatise on the history of education or political theory. With this yearning, the work was divided into 7 study sections. In the first, we address the international context of New Argentina to understand the global scenario. In the following four sections, we will investigate the tensions on the internal political scene and the different actors of power that gave life and existence to the New Argentina of Perón. In the last two, we will reason about the doctrinal foundations that gave birth to the New Argentine University and the different academic debates.

Key Words: New Argentina, Peronist University, GOU, FORJA.

Introducción.

Este trabajo fue pensado para suministrar un análisis histórico del escenario situacional político argentino, que dio origen a la Nueva Argentina Industrial de Perón y su contexto internacional entre 1943-1955. Nos focalizamos, en el marco de las tensiones política-académicas entre el proyecto de país de la “Nueva Argentina” y su sistema de educación superior con el objeto de proceder a un diagnóstico de sus causas y a una formulación preliminar de los aportes del Consejo Nacional de Post-Guerra y la revolución del 4 de junio de 1943 a la Industria y Universidad Argentina de aquel tiempo.

El ámbito de estudio fue, limitado a la investigación analítica histórica de los problemas políticos que le dieron forma y esencia a la Universidad peronista y su tiempo. Nuestra contribución a este objetivo, fue exponer, a partir de un conocimiento más meticuroso, los actores políticos de cambio que pensaron de un modo nuevo la

histórica relación entre Universidad/Iglesia/Pueblo y proponer claramente alternativas de reformas orgánicas acerca de sus proyectos de país. Frente a este escenario teórico de sistemas de educación superior peronista nos surge este interrogante como guía de investigación que intentaremos responder: ¿Cuáles fue el aporte peronista para la confección de una Nueva Universidad Argentina como instrumento de nacionalización de la juventud e industria argentina hasta ese entonces influido por las ideologías reformistas?

Con este objetivo, el trabajo fue dividido en 7 secciones de análisis. En el primero abordamos el contexto histórico internacional argentino de pre y post guerra para situar al lector dentro del escenario favorable argentino de las décadas 40-50. El segundo, tercero, cuarto y quinto, nos invita a indagar sobre las raíces históricas de creación, consolidación y fortalecimiento de la Nueva Argentina como actor político y factor de poder de Iberoamérica para comprender la importancia estratégica que tuvo para potencias como Estados Unidos o Gran Bretaña. Para esto, es necesario dar pinceladas de los modelos estructurales industriales económicos de desarrollo y la relación de tensión con actores de la sociedad civil o política como son la Universidad o el Ejército. La sexta sección pondrá al descubierto los debates internos académicos del peronismo sobre el modelo de Universidad ideal a defender como programa estratégico de corte industrial.

En cuanto al método utilizado, no va ser un tratado de historia de la educación o teoría política. Sino proyectar un encadenamiento conductor provisto por bibliografía experta. Para exteriorizar lo que distintos actores, y autores han analizado del tema con anterioridad. Intentaremos poner sobre el tapete, distintas cosmovisiones de país que entraron en tensión en las décadas 40-50, situando al lector en la compleja idiosincrasia política argentina, sin polemizar, ni dogmatizar acerca de los hechos estudiados.

En último lugar, esbozaremos algunas conclusiones teóricas sobre la relación entre Universidad y la “Nueva Argentina” como fundamento de un proyecto de país tendiente a ser autónomo, soberano e independiente de las grandes potencias en pugnas.

1. La Nueva Argentina y el mundo.

El 27 de marzo de 1941, se firma el Tratado de Prestámos y Arriendos entre el presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, y el primer ministro británico, Winston Churchill. En este acuerdo de carácter económico pero con repercusiones geopolíticas de alto nivel, se establece la alianza inquebrantable e histórica entre Estados Unidos y Gran Bretaña contra las potencias del Eje (Alemania, Italia, Japón). Entre las cláusulas acordadas, se garantizaba el pago a Estados Unidos por el suministro bélico cedido al Imperio Británico “en todas las regiones del mundo”, con los mismos bienes británicos diseminados en todo el orbe. La mitad de los bienes británicos se encontraban en Argentina.

Para la Argentina no había préstamos y arriendos, sino esterlinas, francos franceses, belgas y liras bloqueados, inconvertibles; no hubo Plan Marshall sino pagos anticipados por cualquier compra nuestra; tampoco hubo inversiones. Estados Unidos, que podía hacerlo, pensaba en Rusia y en Canadá; Gran Bretaña, que no podía hacerla, pensaba en recuperar por arte de magia sus perdidas inversiones y en estafar a sus acreedores devaluando la libra¹.

Frente a este escenario global, la industria liviana y pesada de los Estados Unidos, promovida por el complejo militar-industrial, crecía. Gracias a ello, el país del norte se convirtió en potencia hegemónica mundial al terminar la segunda guerra mundial. General Motors, Standard Electric, entre otras empresas norteamericanas, se habían convertido en proveedoras de material bélico. Por lo tanto, los bienes británicos hipotecados a favor de los Estados Unidos, debían pasar –una vez terminada la guerra- a las compañías norteamericanas.

Para eludir este compromiso internacional, Gran Bretaña permitió que los sectores políticos-militares, que venían bregando desde hacia años por la reconquista del patrimonio argentino, alcanzasen el gobierno. Con esto dio comienzo la revolución militar del 4 de junio de 1943. De ahí surgió Perón (vicepresidente

¹ Jorge ANTONIO, *¿Y Ahora qué?*, Verum et Militia, Buenos Aires, 1982, p. 135.

de la República, ministro de guerra y secretario de Trabajo y Previsión) con el poder político, militar y laboral-gremial para efectuar la reconquista del patrimonio y del poder público para la Argentina. Se verificaron las nacionalizaciones de los bienes británicos, comenzando por el Banco Central Mixto de la República Argentina y los ferrocarriles. A esto le siguieron las empresas proveedoras de servicios públicos y muchísimos otras bienes².

Históricamente, en Iberoamérica, la influencia norteamericana fue mucho más poderosa que la británica. La guerra por el control de los recursos naturales de estas dos grandes potencias en este lado del mundo, especialmente por el petróleo, no es algo novedoso del siglo XXI. El ataque a Pearl Harbour en diciembre de 1941, significó la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial. Pero la Argentina, en 1942 en la Conferencia de Río de Janeiro por instrucción de Castillo, reafirma su posición regional de neutralidad y su relativa independencia de los Estados Unidos.

La actitud independiente de los representantes argentino en la Conferencia de Río, dio por tierra con las ilusiones de Castillo de obtener esos armamentos en EE.UU. El Departamento de Estado utilizó la ayuda militar como factor de presión para obligar al gobierno a cambiar su política exterior a la vez que suministraba armamentos a Brasil y Uruguay³.

Para 1943, la influencia norteamericana, dentro del escenario de equilibrio de poder en Iberoamérica, como su patio trasero por medio de la doctrina monroe era política de estado. Así, lo podemos percibir en el siguiente informe de análisis situacional del escenario externo argentino previo a la revolución del 4 de junio por parte del Grupo Obra de Unificación y de Perón.

Esta puja de intereses es avivada por la potencia rectora para , en río revuelto, obtener sus objetivos haciendo aparecer las máscaras de la guerra en el continente americano: Por Tacna y Arica, de

² Julio Carlos GÓNZALEZ, *M76. Motivos y Pretextos. Asalto a la Argentina*, Docencia, Buenos Aires, 2011, p. 76.

³ Elena PIÑEIRO, *La tradición nacionalista ante el peronismo. Itinerario de una esperanza a una desilusión*, AZ, Buenos Aires, 1997, p. 221.

Chile contra Perú y Bolivia. Por las tierras de las puntas del Amazonas, entre el Perú y Ecuador. Por rivalidades de hegemonía entre Brasil y Argentina o por el petróleo de la Patagonia entre nuestro país y Chile. Causas hay, es cuestión sólo de elegir las oportunidades⁴.

Durante los dos primeros gobiernos constitucionales del Gral. Perón, la Argentina no fue socio miembro del Fondo Monetario Internacional. Tampoco estuvo vinculado a ese organismo financieramente aunque sí, el gobierno de la revolución del 4 de junio envió a Perón como representante a la Conferencia de Bretton Woods en julio de 1944. El entonces, Cnel Perón, “dispuso no volver a Estados Unidos a tratar la cuestión, porque “todo ese sistema estaba pensado para estafar a los pueblos”. Estos conceptos me fueron vertidos por Perón conversando en su casa de Madrid, en abril de 1969”⁵ A partir de la aparición en el escenario económico internacional del Fondo Monetario Internacional, el sistema financiero mundial cambió. Los acuerdos bilaterales de pago de país a país, dejaron de existir. “El valor del peso estuvo regulado después del patrón oro, por el comercio exterior en dólares, como divisa multilateral de todos los pagos internacionales a partir de 1945”⁶. Este cambio de reglas, en el comercio internacional impactaron gravemente a nuestro país. El valor de la moneda argentina siempre estuvo vinculada al precio de exportación del volumen físico de las materias primas, que en 1943 era fijada por el comprador. En nuestro caso, era Gran Bretaña. “La proscripción industrial, en la Argentina hasta 1943, subordinó totalmente la moneda local a las exportaciones agropecuarias y de otras materias primas sin ninguna elaboración”⁷. Para ese entonces,

el desarrollo de la Argentina como un confín de la empresa comercial británica constituye un fenómeno que iniciado en el siglo XIX, es ahora un factor de la expansión industrial y comercial

⁴ Documentos del GOU en Juan Domingo PERÓN, *Obras Completas*, T. 6, Docencia, Buenos Aires, 1998, p. 67

⁵ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., p. 71.

⁶ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., p. 71.

⁷ Ibid, p. 72.

británica y europea con la formación del Mercado Común europeo en 1957, y con la Unión Europea en 1992. A estas organizaciones se incorporó Gran Bretaña. Hacia allí van desde 1810 nuestras exportaciones de materias primas sin valor agregados, y en esos bancos financieros terminan los tributos de nuestras ininterrumpidas deudas por causa de incesantes empréstitos silenciados siempre ⁸.

Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la economía británica entra en crisis. Gran Bretaña necesita carne y trigo. Por lo tanto, la Argentina como granero del mundo volvió a ser actor económico transcendental dentro de este nuevo marco de necesidad británica. La restricción crediticia para la compra de material bélico aplicada por los Estados Unidos a la Corona Británica y a Francia y el Tratado de Préstamos y Arriendo que garantizaban el pago final a los norteamericanos, favorecieron enormemente las aspiraciones argentinas. “Aplicando este criterio jurídico contractual y ya terminada la guerra, los norteamericanos capitalizaron cinco mil millones de dólares que eran los capitales ingleses en Estados Unidos.”⁹ El gobierno conservador argentino en sintonía con su sentir anglófilo y su modelo agroexportador, decidió no cobrar nada por nuestras exportaciones de la época de la guerra. Al terminar la segunda guerra mundial, Europa quedó devastada. El 5 de junio de 1946, el Secretario de Estado norteamericano, Gral. George Marshall, anuncia un plan de rescate integral para el viejo continente. En virtud del mismo, Europa recibió un cuantioso rescate financiero entre 1948 y 1951.

Esto apartó temporalmente a la Argentina de sus compradores tradicionales europeos. La formación de la política agraria común (PAC) y de la Comunidad Económica Europea (CEE), con fuertes subsidios de los Estados europeos a sus productores agrarios, significó que los exportadores argentinos de cereales y carne

⁸ Ibid, p. 53.

⁹ Julio IRAZUSTA, *Argentina, balance económico de siglo y medio*, Balandra, Buenos Aires, pp. 163-165.

vacuna comenzaron a perder definitivamente los mercados europeos¹⁰.

Los convenios de exportación de carne con Gran Bretaña, durante los gobiernos peronistas de 1946 a 1955, fueron los siguientes:

1. Convenio Miranda-Eddy, firmado en Buenos Aires en 1946.
2. Convenio Andes, firmado en 1948 en el buque británico Andes.
3. Convenio anglo argentino de 1949.
4. Convenio de Junio de 1955.

Durante los años de gobierno de Perón, Gran Bretaña siguió siendo el principal socio comercial de carne de Argentina. Con estos tratados, Gran Bretaña se aseguró entre 1946-1955 el 80% del total exportable de las carnes argentinas. Otro éxito, del Foreign Office fue, el rescate y supervivencia de la libra esterlina contra cualquier ataque especulativo proveniente de alguna alteración de la paridad libra-oro, gracias a las transacciones en esa moneda garantizadas por el Convenio anglo argentino de 1949. Por medio, del Convenio Andes, los ingleses logran sacarse los ferrocarriles de encima porque desequilibraba aún más su balanza de pago.

Los ferrocarriles fueron estatizados, pero no nacionalizados. Pasaron a integrar el patrimonio del Estado, pero conservaron la diagramación originaria que le dieron los ingleses; trocha ancha para la Pampa húmeda hacia el puerto de Buenos Aires para transportar la producción agropecuaria; trocha media y muy limitada para la zona de bosques, y trocha angosta (de una extensión también reducida) para la zona de montañas.¹¹

Con la firma del Acta de Chapultepec, el 6 de marzo 1945 y del TIAR¹² en 1947, Argentina se aliena militarmente con los Estados Unidos. La importancia estratégica de estos hechos radica, en la ruptura de la ecuación económica anglo-argentina heredada del

¹⁰ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., p. 89.

¹¹ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., pp. 90-91.

¹² Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca firmado el 2 de septiembre de 1947 en Río de Janeiro, fue un pacto de defensa mutua interamericano.

modelo conservador agro-exportador. A partir de este momento, Argentina comienza a ser aliada de importancia, del industrializado Estados Unidos. Estados Unidos era el principal acreedor de guerra de Gran Bretaña. “Fue por eso que Inglaterra no puso reparos al sistema de nacionalización de sus propiedades iniciadas por la Revolución del 4 de junio, y continuadas durante las dos presidencias del Gral. Perón”¹³. A pesar del cambio de modelo de país aplicado por Perón, “la permanencia hacia Gran Bretaña permaneció inalterable”¹⁴; porque los factores de producción agropecuarios, mineros y los recursos naturales nacionales, no obtuvieron el ensamblaje y la infraestructura necesaria como elemento de soberanía e independencia económica tan ansiado por Perón.

2. Los años de creación de la Nueva Argentina peronista.

En 1940, el empeoramiento de la enfermedad del Presidente Ortiz, lo hace alejarse de la primera magistratura. En su lugar, asume el vicepresidente conservador ahijado político del Gral Justo, Ramón Castillo. Con esta maniobra política palaciega, el poder del Gral. Justo dentro de las huestes conservadoras se acrecienta. “Aún cuando su llegada a la presidencia fue producto de las manipulaciones fraudulentas del gobierno de Justo, Ortiz aspiraba a poner punto final al fraude electoral y garantizar la honestidad de las elecciones permitiendo así el retorno del radicalismo al poder”¹⁵ Este cambio de timón en la comandancia en jefe del ejército, no cayó muy bien dentro de un sector del ejército.

Históricamente, dentro del Ejército Argentino se debatieron dos facciones ideológicamente antagónicas por regir los destinos del arma y por ende de la Nación, el nacionalismo y el liberalismo. Estas huestes, adoptaron distintos nombres desde su nacimiento con Saavedra hasta la actualidad. Federales y unitarios en el siglo XIX, nacionalistas y liberales a principio del XX evolucionando

¹³ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., p. 209.

¹⁴ Ibid, p. 92.

¹⁵ Elena PIÑEIRO, Op. cit., p. 205.

años más tarde, en azules y colorados hasta llegar a carapintadas y leales en los noventa. Para 1940, el ejército se debatía en torno a 3 jefes militares que representaban proyecto de país y de Ejército distintos, “el ministro de guerra, general Carlos Márquez, principal soporte de Ortiz en sus relaciones con las Fuerzas Armadas, el general Juan Bautista Molina, ultranacionalista y germanófilo, y el ex presidente, general Justo”¹⁶. De estos tres jefes militares, el más influyente dentro y fuera del Ejército era el Gral. Justo.

Sin embargo, la crisis de representación política argentina de la década conservadora debido al fraude era real. Ortiz y Castillo, llegaron a la presidencia sin un aparato político propio y merced del apoyo de Justo. Justo tenía una agenda propia y la hacía valer. “En la embajada británica, Justo hacia jugar su influencia en favor del Departamento de Estado tratando de que Gran Bretaña dejará de apoyar la neutralidad argentina”¹⁷. Ortiz, era considerado como un hombre liberal conservador anglófilo pero con una mentalidad matizada hacia la neutralidad y con una fuerte decisión de terminar con el “fraude patriótico”. Castillo, por su parte, hizo un gobierno de coalición con Justo y Alvear, dándole el ministerio de Hacienda a Federico Pinedo, el de Guerra al Gral. Juan N. Tonazzi y Exteriores a Julio Argentino Roca (h). Con estos nombramientos, Justo se aseguraba que Castillo establezca una política de restauración conservadora contra toda posibilidad de retorno radical. “Detrás de la presidencia de Pinedo en Hacienda y Julio A. Roca (h) en Relaciones Exteriores, así como la de del general Juan N. Tonazzi en la cartera de Guerra, estaba la mano de Justo y la aceptación de los radicales”¹⁸. En el plano político, “Justo contaba con la adhesión de civiles de orientación esencialmente conservadora y no compartía con Ortiz la decisión de sanear el proceso electoral”¹⁹ Pero los radicales, no iban a dejarse llevarse por delante tan fácilmente. En la Cámara de Diputados, la hegemonía radical se hacía sentir. La obstaculización al gobierno

¹⁶ Ibid, 205-206.

¹⁷ Ibid, p. 223.

¹⁸ Ibid, p. 209.

¹⁹ Ibid, p. 207.

conservador por parte de los herederos de Alem, trajo como consecuencia la renuncia del Ministro Pinedo en hacienda y de Roca en Exterior. Ambos personajes, representante de lo más selecto del conservadurismo anglófilo y agroexportador del país. Estos alejamientos fueron un golpe de gracia para la influencia británica en nuestra industria y comercio.

Durante la Segunda Guerra, la embajada británica en nuestro país confeccionaba listas negras de empresas con las cuales nadie podía comerciar. Estas listas las confeccionaba la British Commission y establecía, cuáles eran las empresas con las cuales no se podía comerciar, ni exportar, por el hecho de contar con empleados alemanes o por cosas mínimas²⁰.

Para 1942, la preocupación principal del gobierno de Castillo en el plano internacional, era la necesidad imperante de seguir siendo consecuente con la posición de neutralidad como política de Estado. Esta decisión de Castillo, fue muy bien recibida por los sectores nacionalistas, gran parte del Ejército, un sector importante del radicalismo forjista y anti-alvearista y por la izquierda. En cambio, Alvear y el radicalismo personalista se inclinaban por los aliados.

La UCR²¹ estaba dividida en torno de la política exterior. La Convención Nacional del Partido Radical había sostenido la neutralidad en 1941, pero en 1942, aún cuando estaba en contra de una declaración de guerra, comienza a favorecer la ruptura con el eje. Algunos sectores radicales opuestos a la dirección alvearista, entre ellos el liderado por Amadeo Sabattini y FORJA, optaban por la neutralidad²².

El Gral. Justo también se opuso a esta maniobra. “Tanto la actividad manifiesta de Justo, como las acciones de los sectores pro-aliados no hicieron más que beneficiar a Castillo, quien cosechó un apoyo cada vez mayor por parte de los sectores nacionalistas tanto civiles como militares”²³. Con la muerte de

²⁰ Ibid, p. 213.

²¹ Unión Cívica Radical

²² Elena PIÑEIRO, Op. cit., p. 219.

²³ Ibid, p. 220.

Alvear y Ortiz en 1942, tras el éxito político de la misión de Río, Castillo parecía más fuerte en 1942.

3. Los años de la consolidación de la Nueva Argentina.

La Convención del Partido Demócrata Nacional²⁴, dentro de la coalición con el anti-personalismo denominada Concordancia, por intermedio del Senador mendocino Gilberto Suárez Lago, designan la fórmula presidencial Patrón Costas-Iriondo para las elecciones de 1944.

Es de hacer notar que esta fórmula está apoyada por la banca internacional, los diarios y las fuerzas extranjeras que actúan en defensa de intereses extraños a los del país. A pesar de ser la oponente natural de la Unión Democrática, no es combatida abiertamente por los elementos directivos que a ella componen, lo que infiere que entre los políticos existen puntos de coincidencia o finalidades ocultas que pueden ser coincidentes. Sin embargo, esta fórmula tiene la más franca oposición entre el pueblo mismo, sea de cualquier tendencia que fuere²⁵.

La élite terrateniente-dirigencial del Partido Demócrata Nacional, que había obtenido grandes réditos económicos durante el tratado Roca-Runciman y el modelo agroexportador de la década infame, veían con ojos preocupados y expectante el acrecentamiento de poder del joven Coronel, Juan Domingo Perón. Al igual que Gran Bretaña.

El embajador Kelly, en su libro relata sus reflexiones en torno al principio británico de “ejercer el poder sin exhibirlo ni exhibirse”, aparentando una absoluta neutralidad. Señala que por fin logró que el propósito de sus socios argentinos se realizaran a través de la intervención del embajador norteamericano Spruille Braden.(...) Braden acepto eufórico, y publicitada su ostensible y grosera

²⁴ También solía llamárselo simplemente Partido Conservador. Era considerado el sucesor del Partido Autonomista Nacional.

²⁵ Documentos del GOU en Juan Domingo PERON, *Obras Completas*, T. 6, Docencia, Buenos Aires, 1998, p. 57

intervención el lema de las multitudes que seguían a Perón fue entonces “Braden o Perón”²⁶.

Está belicosa y extrovertida, estrategia británica para seguir influenciando en nuestra política exterior, fue crucial para el triunfo de Perón. Al decir de Perón, “Si Braden no hubiera existido lo habría tenido que inventar”²⁷. Durante más de la mitad de la década del 40, la Argentina, no podía importar hierro, acero, repuestos ferroviarios, equipo de perforación de petróleo y otros productos industriales desde Estados Unidos. Nuestra marina mercante tampoco podía transportar productos norteamericanos. Estas medidas producidas por el gobierno demócrata norteamericano, perjudicaban enormemente el desarrollo industrial de nuestra Nación. El motivo y la justificación de las mismas, se debieron a un error de apreciación del escenario político argentino por parte del secretario de Estado adjunto para Asuntos de las Repúblicas Americanas del Departamento de Estado, Nelson Rockefeller y posteriormente Spruille Braden, de creer que la política de estado de neutralidad argentina durante la Segunda Guerra Mundial correspondía a una cierta simpatía con la Alemania Nazi. Cuando en realidad, “la neutralidad argentina durante las dos guerras obedecía a que era esencial para Gran Bretaña, con el propósito de que los suministros de carnes y cereales para los ejércitos ingleses continuaran sin ser interrumpidos por los submarinos alemanes” (González, J. 2011, p. 110) En la Argentina, anterior al peronismo, el movimiento obrero se caracterizaba por una fuerte influencia del marxismo y el anarquismo. Afirma Perón, en una entrevista del diario chileno Mercurio en 1943, sobre su influencia ideológica sobre la cuestión obrera.

“Yo personalmente soy sindicalista por antonomasia, y como tal, anticomunista, pero creo que debe organizarse el trabajo en forma sindical, de modo que el trabajador, y no los dirigentes

²⁶ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit, p. 109

²⁷ Hipólito PAZ, *Memorias. Vida pública y privada de un argentino en el siglo XX*, Planeta, Buenos Aires, 1999, p. 130

agitadores, sean los que realmente aprovechen los mayores beneficios del esfuerzo que hacen”.²⁸

Para 1943, la hegemonía aliada en la Segunda Guerra Mundial era irreversible y esto traía complicaciones a la política exterior de neutralidad argentina. En entrevista con el Sociólogo católico José Luis Imaz, Elena Piñeiro, nos aclara la posición en materia de política exterior de los sectores nacionalistas católicos vinculados a los fascismos europeos, expresando lo siguiente: “Eran gente absolutamente pura, limpia y no eran para nada vendidos ni al fascismo, ni a Alemania, ni nada”²⁹. Castillo apuesta todas sus fichas a Patrón Costas para sucederlo en 1944. Patrón Costa, era un senador salteño, representante de lo más selecto del conservadorismo argentino. Se lo consideraba un patrón de estancia y barón feudal.

Mario Rapaport, por su parte, considera que, como industrial azucarero, Patrón Costas representaba los intereses industriales y los de los productores agrícolas orientados al consumo interno y que si bien era anglófilo veía claramente que EE.UU. iba a desplazar a Gran Bretaña inexorablemente. Afirma también que la compañía electoral fue financiada por banqueros y financistas proyanquis y por hacendados probritánicos y que el candidato iba a forzar la ruptura con el Eje³⁰.

A estos sucesos internos, se le suma el pedido de renuncia por parte del presidente Castillo a su ministro de Guerra, Gral. Ramírez. El motivo, una supuesta candidatura ofrecida por un sector del radicalismo para enfrentar a Patrón Costas en las próximas elecciones. “No obstante en el partido Radical ganaba posiciones la idea de la candidatura presidencial de Ramírez”³¹. Al no presentar la renuncia, la situación entre el presidente y su ministro de Guerra se hizo tirante. Castillo por medio de un decreto

²⁸ Reportaje a Juan Domingo PERÓN en el Mercurio de Santiago de Chile en 1943 publicado en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 530)

²⁹ Elena PIÑEIRO, Op. cit., p. 214.

³⁰ Elena PIÑEIRO, Op. cit., p. 230.

³¹ Carlos Alberto FLORIA – César GARCÍA BELSUNCE, *Historia de los Argentinos, T. II*, Larousse, Buenos Aires, 1993, p. 373.

del 3 de junio, quiso hacer efectiva su decisión de relevamiento. Pero el 4 de junio comienza la revolución.

Castillo esperó, a partir de ese momento, la renuncia de su ministro de Guerra. Pasaron dos días y nada de eso ocurrió. Entonces, Castillo encargó al ministro de Marina, almirante Fincati, el 3 de junio de 1943, la redacción del decreto por terminadas las funciones de Ramírez. Pero como se supo después, el decreto sin firma no fue a parar a manos del presidente: sirvió para galvanizar el aún indeciso o dividido cuerpo de oficiales y como señal para el golpe de Estado³².

De esta manera, el desgaste político y la crisis de representación conservadora encarnado en Patrón Costas y el Partido Demócrata Nacional con el auspicio de Castillo, alcanzaban su pico máximo. Todas las cartas estaban echadas para los sucesos del 4 de junio.

4. El Grupo Obra de Unificación y la Nueva Argentina Industrial.

Frente a este escenario, el 10 de Marzo de 1943 por iniciativa del entonces Cnel. Perón inicia formalmente sus actividades dentro del Ejército Argentino, el Grupo Obra de Unificación. Su agenda política dominante era la siguiente: “el temor a un alzamiento comunista; el temor a que la presión norteamericana obligará a abandonar la neutralidad; el sentimiento de solidaridad propia del cuerpo de oficiales; el resentimiento ante la intromisión de la política en el ejército”³³.

Su misión, desarrollar una acción en bien del Ejército y sometidos a las conveniencias del Servicio; por eso obramos dentro de la disciplina y sin alterar los fundamentos básicos de nuestra misión de soldados. Sólo queremos ennoblecerla y destacarla dentro del programa impuro que la rodea³⁴.

Su objeto, propagar una colaboración al bien del servicio, persigue unir espiritual y materialmente a los jefes y oficiales del

³² Carlos Alberto FLORIA – César GARCÍA BELSUNCE, *Op. cit.*, p. 373.

³³ Elena PIÑEIRO, *Op. cit.*, p. 228

³⁴ Documentos del G.O.U. en Juan Domingo PERÓN, *Op. cit.*, p. 30.

Ejército, por entender que en esa unión reside la verdadera cohesión de los cuadros y que de ella nace la unidad de acción, base de todo esfuerzo colectivo racional³⁵.

En los documentos de análisis situacional de este grupo de oficiales del Ejército Argentino, podemos percibir, el sentir de la oficialidad joven sobre el escenario político interno argentino.

Con la situación política metida en un callejón sin salida que satisfaga las mínimas aspiraciones; con una situación social difícil, aun dentro del aparente panorama de bienestar, con la clase dirigente desconceptuada y desprestigiada, con los políticos comprobadamente delincuentes, la situación interna no puede ser más desconsoladora³⁶.

La Revolución del 4 de Junio de 1943, fue obra de este Grupo de Oficiales que “no se instrumento para gestar un golpe de Estado, sino como un grupo de estudios nacionales que llevara a cabo en el seno del Ejército un replanteo de país, un análisis de sus crisis y un programa de soluciones”³⁷. Con la consolidación de Perón en el poder, el Grupo Obra de Unificación fue disuelto y “su concreción fue la Constitución del Consejo Nacional de Posguerra, integrado por las mentalidades más brillantes de la Universidad, la Iglesia Católica y de las Fuerzas Armadas”³⁸. De este Consejo, saldrán los planes y programas de Gobierno del peronismo entre los años 1946-1955. Los planes quinquenales son frutos de la planificación jurídica-técnica estratégica de este organo de alta conducción política. “El mismo Gral. Perón así lo reconoció humildemente en una conversación que mantuvimos en España en abril de 1969. Me dijo textualmente: “toda la organización de mi sistema de gobierno no ha sido obra mía, sino del Consejo Nacional de Post-Guerra”³⁹. La obra del Consejo Nacional de Postguerra era, aprovechar la coyuntura interna con el apoyo de la Universidad y la Iglesia Católica para formar un país verdaderamente libre, soberano y con

³⁵ Ibid, p. 27

³⁶ Ibid, p. 60.

³⁷ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., p. 159.

³⁸ Ibid, p. 160.

³⁹ Ibid.

justicia social. En el discurso de constitución del Consejo Nacional de Post-guerra el 6 de septiembre de 1944, el Gral. Perón ponía sobre el tape la importancia estratégica que el Consejo iba a tener en los próximos años para cimentar la Nueva Argentina.

La redistribución de los recursos humanos, espirituales y materiales de un país, cuando se pasa de un período de normalidad a otro extraordinario, o viceversa, requiere planes coordinados, que no pueden dejarse a merced de la corazonada que inspire la exaltación de un sentimiento o la audacia de una improvisación (...) Las fuerzas armadas, las fuerzas económicas y las fuerzas creadoras, en haz indisoluble por medio de una sólida cultura ciudadana, son los cimientos sobre los que debe edificarse nuestro porvenir para mantenernos económicamente libre y políticamente soberano⁴⁰.

Para el gobierno revolucionario, era de vital importancia romper con la ecuación geopolítica anglo-argentina. Para esto, había que poner manos a la obra en la Nueva Argentina Industrial. “Desde un punto de vista puramente industrial, cabe fomentar aquellas industrias cuya materia prima sea genuinamente nacional, y eso, entre otras razones, porque tienen mayores probabilidades de subsistir una vez terminada la guerra”⁴¹. Si el nuevo gobierno de la Revolución del 4 de Junio y posteriormente el peronismo, quería una Nación verdaderamente soberana, debía romper con el modelo agroexportador de Argentina granero del mundo y con la universidad reformista heredada de los regímenes anteriores.

Poco interesaban al Imperio que las vacas argentinas salieran hacia sus mercados con sello conservador o socialista. Lo importante era que el país, conservador o marxista, no rompiera la ecuación geopolítica anglo-argentina: un país agro-exportador y una metrópoli (Buenos Aires) consumidora y distribuidora de la manufactura inglesa. La concepción universitaria reformista no era incompatible con este esquema; por el contrario, permitía reforzarlo aventando definitivamente cualquier tentativa de un

⁴⁰ Discurso de constitución del Consejo Nacional de Post-guerra el 6 de septiembre de 1944, en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 344.

⁴¹ Ibid, p. 349.

capital argentino, tecnológico, e industrial. Allí estaba la verdadera independencia. Por eso los marxista y el reformismo universitario, no fueron problema para los gobernantes de los años 30 ⁴².

El movimiento del Ejército del 4 de junio, ha puesto los cimientos de una doctrina política argentina, basada en el ser hispanista y universal, hereda de la cosmovisión tomista del orden político que Perón va intentar ejecutar a su modo y no siempre fielmente.

La República Argentina es producto de la colonización y conquista hispánica que trajo hermanados a nuestra tierra, en una sola voluntad, la cruz y la espada. Y en los momentos actuales parece que vuelve a tomarse esa extraordinaria conjunción de fuerzas espirituales y de poder que representan los dos más grandes atributos de la humanidad: el EVANGELIO y las ARMAS ⁴³.

El período conservador argentino previo al peronismo, fomento una tensión irreconciliable entre el orden político y la persona, porque el bien individual no estaba en relación y orientado hacia el bien común. La gran cuestión que el peronismo intentará resolver, es el tema de la industrialización nacional como medio de fortalecimiento de nuestra soberanía. He aquí el nudo de la cuestión política. Para esto, necesita formular un sistema integral de formación del obrero industrial acorde a las necesidades nacionales.

Pero, para que la mejora de la clase trabajadora pueda ser integral, para que ella abarque todos los ángulos de su zona de incidencia, es fundamental que el obrero aumente su cultura y acreciente su capacidad de producción, pues con lo primero se justificará la elevancia social que pretendemos y deseamos para la clase trabajadora y con lo segundo los mejores salarios serán el inmediato resultado de su mayor y mejor producción ⁴⁴.

Las políticas públicas de industrialización iniciadas el 4 de junio de 1943 y continuadas por el Consejo Nacional de Post-Guerra durante el peronismo, abren un camino hacia una etapa de

⁴² Julio GÓNZALEZ, Op. cit., p. 196.

⁴³ Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 205.

⁴⁴ Ibid, p. 248.

desarrollo integral, que tiene que ser concebida desde una perspectiva social para dar a las clases trabajadoras, especialmente a los jóvenes, condiciones humanas de vida.

La implantación de la enseñanza industrial en la juventud argentina por medio de la Secretaría de trabajo podemos decir que es una conquista de ustedes, que nosotros hemos promulgado con los hechos. Sabemos bien cuánto han luchado ustedes para obtener esa enseñanza que honra tanto al país por la dignificación de sus obreros. La industria argentina comienza a nacer. En la época actual, ninguna nación puede llegar a ser industrial de la palabra (...) sino perfecciona su mano de obra para estar en condiciones de superar a los demás competidores en los mercados del mundo ⁴⁵.

La clase política conservadora argentina fue positivista. Bajo ese signo se organizó la universidad argentina. Bajo él se estructuró el sistema de producción nacional. Ser positivista fue expresión de cultura y poder. Tuvimos gran comercio exterior, pero perdimos industrias nacionales. Tuvimos progreso material pero también universidades laicas. Y es que la doctrina del progreso, que alentaron los conservadores, para el peronismo era una concepción de sociedad ajena al ser nacional. La Nueva Argentina tenía que cambiar esto.

Al mismo tiempo, es necesario orientar la formación profesional de la juventud argentina. Que los faltos de medios o de capacidad comprendan que más que medrar en una oficina pública, se progresa en las fábricas y talleres, y se gana en dignidad muchas veces. Que los que siguen carreras universitarias, sepan que las profesiones industriales les ofrecen horizontes tan amplios como el derecho, la medicina o la ingeniería de construcciones. Las escuelas industriales, de oficios y facultades química, industrias, electrotécnicas, etcétera, deben multiplicarse. La defensa nacional de nuestra Patria tiene necesidad de ellas ⁴⁶.

⁴⁵ Ibid, pp. 205-206.

⁴⁶ Discurso de Juan Domingo PERÓN, Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar del 10 de junio de 1944 en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 553.

La instrucción de la cultura de un país se encuentra en manos del Estado. Parafraseando a Nietzsche, toda civilización es una transvaloración de los valores. Perón quería volver a las bases espirituales del ser nacional, para vigorizar el desarrollo industrial. Y los maestros argentinos eran esenciales para esta tarea.

Napoleón, el autodidacta por excelencia al terminar su vida, pidió sus cuadernos de la escuela y dijo: “Algún día, la humanidad ha de querer saber cómo forme mi personalidad y qué clase de maestros me prepararon. No hay país, señores, que pueda ser grande, si no son grandes los que forjan y acendran el temple y el alma de sus hijos”⁴⁷.

En su discurso de apertura de los cursos de perfeccionamiento para obreros adultos del 24 de Julio de 1944, es el mismo Gral. Perón quién nos describe el escenario industrial que ha comenzado el 4 de junio de 1943.

En las actuales circunstancias, la industria del país puede defenderse racionalmente con cualquier recurso, en cuánto a mano de obra atañe. En los días venideros, solo con una mano de obra suficientemente capacitada podrá competir con los demás del mundo. De otra manera, la solución que se dé a los problemas que plante será solamente parcial e impondrá una protección que será totalmente contraria a los intereses de esa industria misma⁴⁸.

Con el triunfo de la revolución del 4 de junio, “se impone una solución político-interna de extraordinaria revolución sobre los valores morales, intelectuales y materiales. Se impone una situación social que ponga a tono la extraordinaria riqueza de los menos con la no menos extraordinaria pobreza de los más”⁴⁹. Este movimiento busca “firmemente la unidad del pueblo argentino, porque el Ejército de la Patria, que es el pueblo mismo, luchará por la solución de sus problemas y la restitución de derechos y

⁴⁷ Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 123

⁴⁸ Discurso de apertura de los cursos de perfeccionamiento para obreros adultos del 24 de Julio de 1944 en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 247

⁴⁹ Documentos del G.O.U. en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 60.

garantías conculcados”⁵⁰; logrando canalizar para su causa, el sentir del hombre a pie.

El hombre de la calle anhela ya terminar este estado de cosas, cualquiera sea la solución que se busque al problema. Algunos desean que el ejército se haga cargo de la situación, otros encaran el asunto por el lado nacionalista, otros por el comunismo y los demás se desentienden de todo mientras puedan vivir⁵¹.

Cuando en los grandes países, el idealismo filosófico y el liberalismo político entraban en crisis, los partidos políticos argentinos enfatizaban su ideario liberal. Este grupo de oficiales nucleados dentro de la Obra de Unificación, ve el problema social y la desintegración moral de la clase política argentina y lo encara, primero, desde el punto de vista material, porque la realidad así lo fija. “Se ha llevado al pueblo al escepticismo y a la postración moral, desvinculándolo de la cosa pública, explotada en beneficio de siniestros personajes movidos por la más vil de las pasiones”⁵². Pero luego, desde el punto de vista ético enfatizan que:

El país entero se encuentra perpetrado y, lo que es peor, parte del país mismo (especialmente el elemento político directivo pago) está al servicio de quien nos penetra. Por esa razón se ha visto en los últimos tiempos que los políticos han rivalizado en la tarea de viajar a ciertos países y recibir órdenes del extranjero⁵³.

La Nueva Argentina necesitaba descubrirse a sí misma. Frente a este panorama, producto de la crisis del modelo agroexportador, el sentido materialista de la vida impregnado por el conservadurismo y el liberalismo económico que desplazaba al ser argentino del centro de la existencia, acrecentando la brecha social. Perón que es un hombre de acción, pone el eje de su discurso revolucionario en la cuestión social y en la Argentina Industrial.

Y para reafirmar por sobre todas las cosas, que si a esta Revolución le quitarámos su contenido social, pasaría a ser una revolución más intrascendente en la vida del país e incapaz de

⁵⁰ Proclama del 4 de junio de 1943 en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 52.

⁵¹ Documentos del G.O.U. en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 59.

⁵² Proclama 4 de junio de 1943 en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 515.

⁵³ Documentos del G.O.U. en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 64.

resolver el problema que, en mi concepto, es absolutamente básico: el de la nacionalidad⁵⁴.

La esencia misma de la doctrina que enuncia Perón, se basa en el proyecto político del 4 de junio de 1943.

El año 1944 traerá consigo un nuevo estado. Los desplazados y los descontentos, que toda justicia produce, han tenido ya tiempo de tomar contacto y posiblemente unirse bajo designios comunes, que opondrán a nsignios. Es menester estar siempre vigilantes, aunque pensemos con fundamento que los valores desplazados no podrán nunca competir con nuestros valores⁵⁵.

De este esquema estructural político, se deduce la fragilidad de la representatividad del elemento democrático argentino para 1944.

Triunfante el movimiento, ante el persistente reparo expresado por el jefe virtual, se hizo necesario cuanto antes constituir un gobierno, precidido por el General Rawson, mientras se insistía ante el General Ramírez para obtener su aceptación como presidente de la Nación, lo que se obtuvo en la madrugada del 5 de junio. Con ello se realizó el anhelo de las Fuerzas Armadas⁵⁶.

Al igual que en Europa, la izquierda argentina tenía sus divisiones doctrinarias y de praxis política. Lo único que los unía era, el miedo al nacionalismo del Ejército Argentino y Perón. En un informe situacional de circulación entre los miembros del Grupo Obra de Unificación sobre la realidad del Frente Popular en 1943, nos dice que “si el Frente Popular pierde las elecciones, con el pretexto del fraude, se conseguirá la participación activa del Partido Radical, Socialista, Demócrata Progresista, etc., en la lucha activa”⁵⁷. Más adelante, nos describe su praxis política.

El Frente Popular (Unión Democrática Argentina), por la revolución social del tipo comunista, para lo cual, por intermedio del socialismo amarillo, que hace de personero del comunismo, se ha tratado de atraer al radicalismo a la acostumbrada celada del Frente Único. Como en los demás casos, el radicalismo ha entrado

⁵⁴ Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 207.

⁵⁵ Documentos del G.O.U. en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 93.

⁵⁶ Ibid, p. 72.

⁵⁷ Ibid, p. 61.

en la combinación y será el instrumento cuantitativo, mientras los comunistas se reservan para ser, en el momento oportuno, la dirección cualitativa del movimiento⁵⁸.

Frente a este cuadro situacional,

La Obra de Unificación habría pensado en estas soluciones, porque las cadenas y los “separatistas individuales” no se ocupan sino de personas o de grupos de personas. Pero parece que nuestro ejemplo ha cundido, y hoy, según informaciones, existen tres movimientos en marcha:

-Uno, dirigido por un general, que busca reunir a los jefes y oficiales que creen necesario plegarse a las presiones forneas y romper las relaciones, para lo cual presionarán oportunamente.

-Otro, que hace resistencia pasiva o solapada a todo esfuerzo que pretenda imponer soluciones por el Ejército. Propugna la defensa del actual estado de cosas, pero con ruptura de relaciones con el Eje.

-Otro, que, según informes, está dirigido por varios generales, que buscarán la solución tomando el Gobierno a corto plazo para entregarlo a una Junta Militar inicialmente⁵⁹.

Al producirse la revolución del 4 de junio de 1943, el nombre de un joven coronel comenzó a circular en los ambientes políticos. Ese hombre, era Juan Domingo Perón.

5. Perón, el Grupo Obra de Unificación y los años de la metamorfosis peronista.

Perón fue integrante importante del Grupo Obra de Unificación. Se lo ubicaba como un hombre ambicioso y dominado por una concreta y acuciante ambición, la conquistar del poder. “El coronel Perón contaba ya con el soporte ideológico de militantes y escritores nacionalistas tan eficaces como Diego Luis Molinari y José Luis Torres”⁶⁰. Los años 1944 y 1945 son decisivos para el afianzamiento de Perón como conductor del movimiento

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid, pp. 62-63.

⁶⁰ Carlos Alberto FLORIA – César GARCÍA BELSUNCE, Op. cit., p. 380.

revolucionario. Para conquistar el poder, Perón sabía que debía crear un nuevo movimiento político en torno a su figura o ganar el apoyo del radicalismo. “Según una información diplomática, en abril de 1944 Perón habría ofrecido el ministerio de interior al doctor Amadeo Sabattini”⁶¹. El ejército debía dar su apoyo y a esa tarea, estaba abordado desde la cartera de Guerra. “No sólo procuraba consolidar apoyos miliare, sino hallar soportes en políticos profesionales”⁶².

En un primer momento, el Gral. Farrell cubrió las espaldas de Perón desde la Presidencia. “El 7 de Julio de 1944, un decreto firmado por Farrell y Teisaire hace pública la designación del coronel Juan Domingo Perón como vicepresidente de la Nación. Retenía, a la vez, los cargos de ministro de Guerra y Secretario de Trabajo”⁶³. Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión en 1943 venía trabajando para ser el Lenin de la revolución. El movimiento obrero debía ser la columna vertebral y los jóvenes forjistas, la sangre. Este proceso, con todas sus complejidades y claroscuros, se asentaría a través de las internas del gabinete del Gral. Farrell y sus tensiones con la sociedad civil y política argentina de su tiempo.

Con el ingreso en 1944, del nacionalista Alberto Baldrich en Justicia e Instrucción Pública, en reemplazo de otro nacionalista que venía desde los tiempos de Ramírez, Martínez Zuviría, la izquierda política, académicos universitarios y sectores reformistas levantaron su voz de protesta. “Para la izquierda cultural fue un remedo de régimen fascista y clerical”⁶⁴. La declaración de guerra al Eje, a finales de Marzo de 1945, mostro un claro fracaso en política exterior. La creciente oposición por parte de los partidos políticos tradicionales frente al desgaste del autoritarismo político del gobierno, despojados en 1943 del control político del país. El movimiento obrero, en torno a la figura de Perón y su Estatuto de Peón, que para ese tiempo se acrecentaba las tiranteces con los empresarios industriales, daban los ingredientes necesarios para un

⁶¹ Ibid, p. 383.

⁶² Ibid.

⁶³ Ibid, p. 384.

⁶⁴ Ibid, p. 386.

futuro incierto. Así llegamos a 1945. “La oposición había elegido dos blancos: el presidente Farrell –contra el que se dirigió buena parte de la artillería del humorismo político- y el coronel Perón (...) era para el nacionalista Arturo Jauretche “el tipo ideal para que yo lo maneje”⁶⁵

Para colmo de males, ese año los Estados Unidos designan como embajador en la Argentina a Spruille Braden, “con una predisposición ideológica y política militante, más bien que diplomática”⁶⁶. Braden, no iba a permitir que Perón llegara al gobierno. A raíz de esto, desde la embajada americana, se aceito muy bien la maquinaria electoral y a través del Informe *Consultation Among the American Republics with respect to the Argentine situation, vulgarmente conocido como el libro Azul, el gobierno de Washington en la cabeza de Braden*, inicia una campaña de desprestigio y acción psicológica contra Perón y el Ejército Argentino. Esta iniciativa de fuerte agresividad diplomática, con el claro propósito de debilitar a Perón, fue ejecutada reservadamente en Washington sin ninguna participación de la Embajada en Buenos Aires. En este libro, se exteriorizaban las opiniones de Braden desde su idiosincracia norteamericana, documentando los supuestos contactos de los gobiernos de Castillo, Ramírez y Farrell con el III Reich. Esta campaña de acción psicológica y desinformación aprovechada por Braden, venía desde tiempo atrás por parte del conservadurismo argentino. Para refutar estas difamaciones, en el discurso del 31 de Agosto de 1944, ante los delegados de todos los sindicatos obreros, Perón revela lo siguiente:

Los pretextos que están buscando son demasiado conocidos: dicen que somos nazis. Declaro que estamos tan lejos del nazismo como de cualquier otra ideología extraña. Nosotros somos solamente argentinos y queremos por sobre todas las cosas el bien de los argentinos, lo que no queremos es más fraude ni más engaño⁶⁷.

⁶⁵ Ibid, p. 390.

⁶⁶ Ibid, p. 391.

⁶⁷ Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 334.

La Unión Democrática, como coalición opositora se constituyó en diciembre de 1945. Contaba con el apoyo del Partido Radical, el Socialista, el Demócrata Progresista y el Comunista. También contaba abiertamente con el apoyo del embajador americano y la maquinaria electoral conservadora. El 24 de Febrero de 1946, era la fecha prevista para la convocatoria electoral a nivel nacional, provincial y municipal.”Fue la primera vez que el pueblo con la garantía de la fuerza y del honor militar pudo expresar su voluntad con absoluta libertad”⁶⁸.

En octubre de 1945, la facción opositora dentro del Ejército al Cnel. Perón encabezada por el Gral. Aválos, da un golpe palaciego obligándolo a renunciar a todos sus cargos en el gobierno y siendo trasladado en calidad de preso a Martín García. “El 12 de octubre, el gabinete que tenía una orientación favorable a Perón es removido. Ingresarán Avalos y Vernengo Lima. (...) Mientras tanto Perón es detenido y enviado a Martín García”⁶⁹. El motivo, el peligro que representaba el acrecentamiento de poder de Perón, tras el discurso desde el balcón de la Secretaría de Previsión el 10 de Octubre. Pero gracias a las gestiones del Cnel. Mercante que encuadró al Ejército, del Comisario Velazco a la Policía federal y de sindicalistas como Cipriano Reyes del gremio de la carne, Ángel Perelman de metalúrgicos y Patricio Montes de Oca, los cuadros fieles a Perón organizaron una gran movilización obrera a Plaza Mayo, el 17 de octubre para lograr su liberación.

En la marcha tomaron parte más de 300.000 personas. Ocupaba Callao de vereda a vereda, entre balcones ciajados de flores y de gente. La cabecera había llegado al Monumento de Francia en Palermo y todavía había gente en el Congreso, el punto de partida. No hubo en ella sino banderas argentinas por millares, y frases de nuestros próceres, con cartelones con sus efigies. Se inauguró con una oración patriótica, leída por un obrero, y se clausuró con otra,

⁶⁸ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., p. 169.

⁶⁹ Carlos Alberto FLORIA – César GARCÍA BELSUNCE, Op. cit., p. 394.

leída por un estudiante. El orden, admirable, tuvo de custodia a estudiantes universitarios y obreros de la Casa del Pueblo⁷⁰.

Perón es liberado por la presión popular y el 24 de Febrero de 1946, se presenta acompañado de Quijano a las elecciones presidenciales. Perón gana las elecciones y el 4 de junio asume la presidencia. Los años que corren entre 1946 y 1952, sellaron un cambio de paradigma político-cultural en la sociedad argentina. Pero la política de Estado británica, de favorecer a sus aliados anglófilos en nuestro país, se siguió fortaleciendo. Tanto es así, que Jorge Antonio, hombre de la Mercedes Benz y cercano al Gral. Perón, entró en la lista negra de la embajada británica por favorecer la industrialización de la Nueva Argentina peronista con inversión alemana, especialmente de Mercedes Benz. “Solo Alemania trabajaba firmemente para reconquistar mercados y rescatar las marcas y las patentes que les fueron expropiadas durante la guerra. Por todo eso que es historia reciente, pudimos atraer a los alemanes y éstos prefirieron la Argentina a Brasil o México”⁷¹ Esto trajo aparejado un conflicto de intereses entre el gobierno de Perón y la embajada británica, ya que para el peronismo, Mercedes Benz era un ejemplo de industria nacional aunque su casa matriz se encontraba en Bad Cannstatt, Sttutgar. En el prólogo al libro de Jorge Antonio, *¿Y Ahora qué?*, el 15 de diciembre de 1969, el Gral. Perón, patenta esto.

El ejemplo de la Mercedes Benz es la más elocuente demostración de cuanto mencionamos. Era una empresa netamente argentina, su capital y bienes lo eran en absoluto. Había iniciado ya la fabricación de camiones cien por ciento nacionales y montaba la fábrica mejor instalada del país no sólo en el aspecto técnico e industrial, sino también en el orden social, que podría servir de modelo a toda la industria argentina⁷².

En párrafos más adelante, nos describe el escenario interno productivo de cómo recibió el país y la importancia de Mercedes

⁷⁰ Manuel ORDOÑEZ, *El desafío opositor, Nuestro Siglo. Historia gráfica de la Argentina Contemporánea*, V. 6, (Buenos Aires 1984), p. 90

⁷¹ Jorge ANTONIO, *Op. cit.*, p. 135.

⁷² *Ibid*, p. 7.

Benz para la reactivación industrial. “El justicialismo recibió en 1946 un país que ni siquiera fabricaba alfileres que consuman nuestras modistas, y lo dejó en 1955, fabricando automóviles, camiones, máquinas eléctricas de ferrocarriles, vapores, etc”⁷³. Con estas políticas de industrialización, el peronismo suprimió el modelo agroexportador del pacto Roca-Runciman y con él, todo el ciclo conservador. Se abrió la puerta a una experiencia autoritaria, nacionalista y populista sobre un nuevo importe de la conciencia colectiva que fue la justicia social. El obrero industrial adquirió personería política y económica. El Estado paso a tener presencia activa en la planificación de la vida integral de los argentinos.

6. La Nueva Argentina y el problema universitario

Dos sectores se diferenciaron claramente durante la constitución de la Nueva Argentina. Por un lado, los grupos en torno a la figura del Gral. Perón, quién contaba con el apoyo del sindicalismo, parte del conservadurismo, la clase obrera industrial, algunos sectores provenientes del nacionalismo especialmente desde el ámbito de la cultura y la educación y el Ejército. Por el otro, gran parte del empresariado, las clases medias, la Sociedad Rural, los partidos tradicionales, los profesionales e intelectuales, hijos de la reforma del 18 y la gran masa de estudiantes universitarios. “Durante todo el año 1945 éstos se enfrentaron activamente al gobierno al que pertenecía Perón”⁷⁴. El primer gobierno de Perón, continuó con la política de nacionalización de la cultura y la educación heredada del gobierno revolucionario. “Los editoriales de El Pampero comenzaron a denunciar la existencia de una profunda crisis en el ámbito universitario, especialmente en la Universidad Nacional de Buenos Aires que ha potenciado al máximo todos los vicios del sistema universitario vigente en el país”⁷⁵. Los nacionalistas recibieron como parte de pago por su apoyo al Gral. Perón, la

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Pablo BUCHBINDER, *Historia de las universidades argentinas*, Sudamericana, Buenos Aires, 2010, p. 147.

⁷⁵ Elena PIÑEIRO, Op. cit., p. 241.

cartera de Justicia e Instrucción Pública, primero con Belisario Gache Pirán, quién entre otras cosas, creo la Universidad Obrera Nacional y después con Oscar Ivanissevich.

Para Perón, el movimiento reformista era servil a los intereses británicos y al modelo agroexportador, ya que solo denunciaba la injerencia de los Estados Unidos como causa de los grandes males nacionales. “Sus inquietudes se limitaban a condenar la política exterior de los Estados Unidos en otros países, a reafirmar el laicismo y el ateísmo como elementos previamente conceptuados del orden ideológico argentino, y a cuestionar el fraude electoral en los comicios”⁷⁶. Por esto, era indispensable crear un sistema de instrucción pública integral alejado de los principios reformistas. “Yo he pensado siempre que la tarea del maestro no es solamente la de instruir, sino la de educar, la de formar el alma y la inteligencia, y dar armas a los hombres para su lucha por la vida o en la vida”⁷⁷. Había que pensar y proyectar la Nueva Argentina naciente, con categorías propias para lograr un país verdaderamente industrial y soberano.

Cuando el Cardenal Newman, reformador de la Universidad de Dublín, fue llamado a Oxford, su alma mater, para planificar la reforma de la Universidad inglesa, como una consecuencia de la revolución industrial y la iniciación tecnológica, hizo la siguiente propuesta: “Siendo Inglaterra el mayor imperio de la tierra, su Universidad debe formar hombres da gobierno para administrar el imperio: políticos, administradores, lingüistas, economistas, hombres cultos”. Esa debe ser su misión, con lo cual dejó en el último período de florecimiento a la investigación, como capítulo final de todas las conquistas y como corolario de la riqueza⁷⁸.

Desde el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, siguiendo con la línea editorial del diario nacionalista Pampero, se ponían en tela de juicio la calidad no solo moral sino también intelectual de

⁷⁶ Julio Carlos GÓNZALEZ, Op. cit., p. 196.

⁷⁷ Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 124.

⁷⁸ Oscar IVANISSEVICH, *Mensaje de su Excelencia el señor Ministro de Cultura y Educación doctor Oscar Ivanissevich* 10 de septiembre de 1974, Centro Nacional de Información y Educación, Buenos Aires, 1974, pp. 9-10.

los rectores de todas las universidades nacionales. Algunos, como el de la Universidad Nacional de Buenos Aires, servían a empresas extranjeras (...) De todas las casas de estudio, era la Universidad del Litoral de las que consideraban más peligrosas puesto que se había convertido en foco de activo comunismo especialmente en su Facultad de Derecho, que constituía un producto típico de la Reforma del 18⁷⁹.

La Nueva Argentina industrial, se debía edificar sobre la base de una cultura nacional y el fortalecimiento de la industria liviana y pesada. La creación y fomento de escuelas de formación técnicas obreras y la Universidad Obrera Nacional, fueron políticas públicas de Estado indispensables para consolidar tal fin. Estas medidas, fueron objeto de todas las iras reformistas.

Perfeccionar los conocimientos técnicos, aumentar el rendimiento industrial, mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores, fomentar el progreso de la clase media y estimular el capital privado son, ideas que vengo sosteniendo desde el día en que me hice cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión⁸⁰.

Pero no, todos los sectores aliados a la revolución del 4 de junio y al peronismo, compartían estas ideas acerca de la Universidad Reformista. Desde FORJA, su Director Arturo Jauretche salió al cruce del modelo de Universidad que se estaba gestando desde el gobierno revolucionario. Recordemos, que Perón continúa en su gobierno como política de Estado hasta su conflicto con la Iglesia con este modelo:

La Universidad debe dejar de ser una simple agrupación de escuelas, ajenas entre sí y ajenas a la Nación. Se enlazan por “un pensamiento del mundo en función de los valores propios del país que sitúa el hombre sobre el saber: “aprendizaje del dominio físico para libertarse y libertar; para que se cumpla la ley moral sobre el destino de la riqueza”. De lo dicho surge la orientación humanista de la Nueva Universidad. Pero entiéndase bien: “humanismo no es

⁷⁹ Elena PIÑEIRO, Op. cit., pp. 241- 242.

⁸⁰ Discurso de Juan Domingo PERÓN, Al Constituir el Congreso Nacional de Post Guerra 6 de septiembre de 1944 en Juan Domingo PERÓN, Op. cit., p. 351.

abstracción, ni muertas figuras espirituales que pretendan a pesar de su categoría sobreponerse como un vestido o como una coyunda, sin la encarnación en hombres de carne y hueso”. “Humanismo no es entelequia o abalorio mental; es aquí, que lo argentino, lo americano, en cuerpo y espíritu, no siga pereciendo o padezca destierro de sí o de lo suyo. Humanismo es saber de hombres; poner aliento y simpatías por lo que de nuestras gentes nazca o crezca; definiendo nuestra autonomía en lo político y educativo, adecuando las instituciones sin emigración o traición de la inteligencia”; “ni el bárbaro puro ni el saber aséptico”⁸¹.

Para Forja, la Universidad debía “cumplir la pedagogía esencial por la cual la Reforma combatió cuando reclamaba para el estudiante las condiciones de su libertad”⁸² Es importante, tener presente estos conceptos de Jauretche porque además de ocupar un rol central desde el Banco Provincia en tiempos del Cnel. Mercante como gobernador de la Provincia de Buenos Aires, era un referente de peso en materia económica-industrial del peronismo. Para él, el camino no era apartarse de los logros realizados por la reforma del 18 sino buscar en aquel movimiento la fuente inspiradora, que, reintegrándonos a nuestra función histórica, permitan establecer las bases de una política internacional, de comprensión y defensa mutua, de colaboración y grandeza común, en la que la realización nacional se integre en la realización de América nuestra, para que argentina y sus hermanas de tierra y tradición, cumplan su misión en el mundo⁸³.

La Nueva Universidad Argentina, para los jóvenes forjistas debía ser “un medio cuya perfección se realiza cuando la perfección de sus elementos se ha ordenado para la colectividad, cuya síntesis es la Nación”⁸⁴. Siendo, la universidad un medio de liberación nacional, que tiene que aportar la excelencia de los gabinetes de un proyecto nacional y popular. Como vemos, estas

⁸¹ Arturo JAURETCHÉ, *FORJA y el problema universitario*, Publicaciones de FORJA. Colección de Folletos, Buenos Aires, 1943, pp. 6-7.

⁸² *Ibid*, p. 6.

⁸³ *Ibid*, p. 4.

⁸⁴ *Ibid*, p. 6.

ideas fueron la base del modelo de universidad nacional y popular propuesta por el kirchnerismo entre 2003-2015.

7. A modo de cierre: Universidad Peronista y la “Nueva Argentina”.

A lo largo del presente escrito hemos analizado y descripto de forma sintética el contexto histórico y político que dieron sentido a la Nueva Argentina, los distintos debates de Universidad que influyeron en la confección del sistema de educación superior peronista y la permanencia de sus principios en la confección, organización y gestión del modelo de importación de sustitución de importaciones como ejemplo de política económica de desarrollo integral peronista. Desde el año 1946, al asumir la presidencia tras el triunfo electoral, Juan Domingo Perón planifica políticas encaminadas a fortalecer la industria sustitutivas gracias a un contexto histórico favorable para la argentina.

Los aciertos y errores de la gestión de Perón respecto a la vida universitaria argentina fueron indiscutibles. Aunque su planificación educativa impedía la autonomía de las universidades, no puede negarse la democratización de la Universidad Argentina con la sanción de la gratuidad de la enseñanza universitaria y de ingreso irrestricto por medio del decreto 29.337. Con esta medida, al igual que con la creación de la ley superior peronista se buscaba avanzar en la formación de una juventud con conciencia nacional. Siendo la Nueva Universidad Peronista, el lugar de encuentro entre la juventud reformista antiperonista y los hijos de los trabajadores, lugar donde los primeros entrarían en contacto con los dramas de la Argentina profunda.

Bibliografía

ANTONIO, Jorge. *¿Y ahora qué?*, Verum et militia, Buenos Aires, 1982.

BUCHBINDER, Pablo. *Historia de las universidades argentinas* (Segunda ed.), Sudamericana, Buenos Aires, 2010.

GARCÍA BELSUNCE, Cesar – FLORIA, Carlos. *Historia de los Argentinos* (Vol. 2), Larousse, Buenos Aires, 1993.

GÓNZALEZ, Julio Carlos. *M76, Motivos y Pretextos. Asalto a la Argentina*, Docencia, Buenos Aires, 2011.

IRAZUSTA, Julio. *Argentina, balance económico de siglo y medio*, Balandra, Buenos Aires, 1972

IVANISSEVICH, Oscar. *Mensaje de su Excelencia el señor Ministro de Cultura y Educación doctor Oscar Ivanissevich 10 de septiembre de 1974*, Centro Nacional de Educación e Información Educativa, Buenos Aires, 1974.

JAURETCHÉ, Arturo. *FORJA y el problema universitario*, Publicaciones de FORJA. Colección de Folletos, Buenos Aires, 1943.

ORDOÑEZ, Manuel. El desafío opositor. *Nuestro Siglo. Historia gráfica de la Argentina Contemporánea*(6), (Buenos Aires 1984), p. 90.

PAZ, Hipólito. *Memorias. Vida pública y privada de un argentino en el siglo XX*, Planeta, Buenos Aires, 1999.

PERÓN, Juan Domingo. *Obras completas Juan Domingo Perón*, Docencia, Buenos Aires, 1998.

PIÑEIRO, Elena. *La tradición nacionalista ante el peronismo. Itinerario de una esperanza a una desilusión*, AZ, Buenos Aires, 1997.

RAPAPORT, Mario. Patrón Costas y la revolución del 43. *Todo es Historia*, (Buenos Aires 1979), pp. 8-21.